



Un corazón transformado

La Escuela Bíblica de Vacaciones es una experiencia emocionante para los niños de Bethel, en Alaska, Estados Unidos. La Escuela Bíblica de Vacaciones es: escuchar historias maravillosas de la Biblia, entonar canciones alegres y disfrutar de deliciosas meriendas. También hacer nuevas amistades con personas que vuelan desde muy lejos solo para llevar la Escuela Bíblica de Vacaciones al pueblo. No existen carreteras que lleguen a Bethel, así que la gente tiene que volar en avión o navegar en lancha para llegar hasta allí.

Unos 35 niños de todas partes se reunieron para la Escuela Bíblica de Vacaciones en la iglesia adventista. Entre ellos había un niño llamado Nelson.

Nelson no estaba muy seguro de asistir, porque tenía ideas diferentes acerca de cómo debían hacerse las cosas. No entendía muy bien por qué los adultos estaban tan entusiasmados con Dios, y quería cambiar la forma en que hacían las actividades. Pero tenía un buen motivo para ir: sus amigos estarían allí y él no quería perderse la diversión.

Nelson, de apenas nueve años, se portó mal en la Escuela Bíblica de Vacaciones. Le robó el sombrero a alguien, pellizcó a otros niños y trató irrespetuosamente a los adultos. En la Escuela Bíblica de Vacaciones había un simpático adolescente llamado Isaac. Isaac tenía 16 años y había volado hasta Bethel para ayudar a los adultos para que los niños aprendieran de Dios. Con amabilidad, le dijo a Nelson que su comportamiento no era apropiado.

–Puedes participar en la Escuela Bíblica de Vacaciones y divertirme, pero tienes que

portarte bien –le dijo–. Si no, tendremos que enviarte de regreso a casa.

A Nelson no le gustó lo que oyó, pero lo aceptó.

–De acuerdo, me portaré bien –le contestó.

Pero siguió portándose mal.

Finalmente, otro adulto llamado Logan se lo llevó aparte.

–Nelson, lo que estás haciendo no es apropiado –le dijo–. Pero te daremos otra oportunidad, porque queremos que participes. Tienes que prometer que te portarás bien.

Esta vez, Nelson no estuvo de acuerdo.

–No quiero estar aquí –dijo enfadado–. ¡¡¡Me voy!!!

Entonces, salió de la iglesia dando pisotones y se alejó, pedaleando frenéticamente en su bicicleta.

Todos pensaron que Nelson no volvería. Pero al día siguiente, volvió, justo cuando Isaac y Logan estaban repartiendo la merienda.

–¿Qué haces aquí, Nelson? –le preguntó Isaac.

–Estar en casa es aburrido –dijo Nelson–. Quiero estar con mis amigos. ¿Puedo volver?

–¿Prometes portarte bien y ser cordial con todos? –preguntó Logan.

Nelson se quedó pensativo un instante.

–De acuerdo, aunque eso es aburrido –dijo–. ¿Puedo hacer algo más?

–Puedes irte a casa si quieres –respondió Logan.

Nelson no quería irse a casa.

–No, prefiero quedarme –dijo.

Un país fascinante

Entre los grandes mamíferos que se pueden encontrar en Alaska están los osos negros; los caribúes o reno de bosque; los alces; los bueyes almizcleros y el oso pardo Kodiak, uno de los más grandes del mundo, así como también los osos polares (en la foto). En las costas hay ballenas belugas y morsas.



Isaac le dio a Nelson una merienda de galletas saladas, pero en vez de comérselas, las compartió con una niña que no tenía. Isaac se sorprendió.

–¿Por qué hiciste eso? –le preguntó Isaac.

–Quiero demostrarte que quiero estar aquí –respondió Nelson.

A partir de ese momento, Nelson empezó a cambiar. Dejó de molestar a los otros niños y trataba a los mayores con respeto.

Al final de la Escuela Bíblica de Vacaciones, Isaac se despidió de los niños, chocando las manos. Pero Nelson quería algo más, así que le dio un fuerte abrazo a Isaac.

Cuando Isaac estaba de camino al aeropuerto de Bethel, Nelson lo siguió en bicicleta. Se despidió agitando la mano mientras Isaac se subía al avión. Dios le dio a Nelson un corazón nuevo, e Isaac espera que Nelson nunca lo olvide.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que más niños nativos de Alaska conozcan a Jesús en la iglesia en la que Nelson asistió para la Escuela Bíblica de Vacaciones en Bethel, Alaska, Estados Unidos. Gracias por tu generosa ofrenda del 28 de diciembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].